

5.
Señor D^{no} Juan M. Gutiérrez
Rio Janeiro Marzo 1 de 1846.



Sea V. mi querido amigo, como marchó con
pasos de plomo; pero no es culpa mia; los bujes
me acen aguardar. Pasado mañana o dentro
de seis dias partiré en la Rose qe V. debe cono-
cer como uno de los mejores bujes de la carrera.
Infiero qe va V. perfectamente con su fa-
milia; deseole un suceso completo.

Me acuerdo todos los dias de lo qe sobre
Rio Janeiro me dijo V. i veo qe realmente, no
es posible concebir de ante mano tanta pompa
de la naturaleza i conjunto tan inagotable de
bellezas. Cada morro qe tubo, me enajena, me
vuelve loco!

Leyonos Marmol un canto de su peregrino!
De enorme cosa? Creerá V. qe me pare a
dejado aturdido ese torrente de poesia, ena-
gotable, perenne como una cascada? ¿V?
el prologo enorme qe lo encabeza. Estamos
muy ricos en estas cosas. Su America poetica
(porqe nos pertenece): la coleccion de poesias

del Plata; las antiguas i modernas de Eche-
varría, el Peregrino; las de Varela... formaran
unos siete u ocho volúmenes.

A Pinero no tengo una palabra que decirle
desde Pío Janciro, por lo que le encargo que le
diga como a Peña mis memorias, pues yo no lo
olvido un momento.

A Alberdi díjale que se leido con gusto la
ironica salida que hizo en el Mercurio, i que me
a echo ver mucho la amargura con que está
escrita. Señal clara de que empiezan a apretar los
americanos. Me pesan como mis pecados
todos los acalorados discursos que se escriben
contra Rosas, i las rabias que ello me a costado.
Chile i la costa del Pacifico i la America entera
son en la cuestion del Plata como la besta del
pepen que "ni yede ni vele". ¿to qué diablos desvi-
virse por decirle, oír razon? Su simpatia i su
antipatia no pesan en la balanza de nuestros
destinos, mas que "un pelo del culo de un apir"
son estas comparaciones que aprendi en las
minas de Copiapo. Aji, nadie se acuerda de
Chile para maldita la cosa, ~~se~~ esperan
nada en favor, ni temen nada. Defentos

que se los lleve el diablo, si pueden V. B. aguantar
sin contestar una palabra. Si yo hubiese estado
por allá, les habría dicho desde una asta ciento
a los enemigos de la intervención, lo que no obsta
para que sigan el sano consejo que desde aquí les
doi.

Ayer estube con Hamilton i me ablo' con
entusiasmo de la Memoria de Frías sobre na-
vegacion de los rios. Comuniqué esto a nuestro
Amigo, que se gozará en ello, como nos sucede
a todos, los que ponemos palabras en orden. A
mi digo la verdad, se me cae la baba.

Adios pues querido, trabaje con tino,
duerma largo, foda mucho, i diviértase, que
el tiempo pasa, i no debemos malograrlo.

De V. affmo

Domingo Barrios

Tengo que escribirle a V. una c. . . . i se me
abia olvidado; Porq' no mando' a Rio Janeiro
los ejemplares del Jacundo que le encargue?
Yo e llegado con uno aqui, i como temo que las
carretada que fue a Francia este tirada en alguna
puerto, no e querido desprenderme de él. De libro
tan desgraciado fue este; todo esta la impresion
salio, como si Ponce hubiese sido el que ponía
la mano en él. — Soplese era

/Señor Dn. Juan M. Gutiérrez.

Río Janeiro, marzo 1 de 1846.

Vea V., mi querido amigo, cómo marchó con pasos de plomo; pero no es culpa mía; los buques me acen aguardar. Pasado mañana o dentro de seis días partiré en la *Rose*, que V. debe conocer como uno de los mejores buques de la carrera.

Infiero que va V. perfectamente con su familia; deséole un suceso completo.

Me acuerdo todos los días de lo que sobre Río Janeiro me dijo V. i veo que realmente no es posible concebir de antemano tanta pompa de la naturaleza i conjunto tan inagotable de belleza. ¡Cada morro que subo me enajena, me vuelve loco!

¡Leyónos Mármol un canto de su Peregrino! ¡Qué hermosa cosa! ¡Creerá V. que me ([pasé]) a dejado aturdido ese torrente de poesía inagotable, perenne como una cascada? Vi el prólogo hermoso que lo encabeza. Estamos muy ricos en estas cosas. Su América poética (porque nos pertenece); la Colección de poesías / del Plata; las antiguas i modernas de Echevarría; el Peregrino; las de Varela... formarán unos siete u ocho volúmenes.

A Piñero no tengo una palabra que decirle desde Río Janeiro, por lo que le encargo que le dé como a Peña mis memorias pues que no los olvido un momento.

A Alberdi dígame que e leído con gusto la irónica salida que izó en El Mercurio i que me a echo reír mucho la amargura con que está escrita; señal clara de que empiezan a apretar los *americanos*. Me pesan como mis pecados todos los acalorados discursos que e escrito contra Rosas i las rabias que ello me a costado. Chile i la costa del Pacífico i la América entera son, en la cuestión del Plata, como la bosta del peqen «que ni yede ni uele». ¿A qué diablos desvivirse por acerles oír razón? Su simpatía i su antipatía no pesan en la balanza de nuestros destinos más que «un pelo del culo de un apir». Son éstas, comparaciones que aprendí en las minas de Copiapó. Aquí nadie se acuerda de Chile para maldita la cosa ([en]) ni esperan nada en favor ni temen nada. Déjenlos / que se los lleve el diablo si pueden VV. aguantar sin contestar una palabra. Si yo ubiese estado por allá les abría dicho desde una asta ciento a los enemigos de la Intervención, lo que no obsta para que sigan el sano consejo que desde aquí les doi.

Ayer estube con Hamilton i me abló con entusiasmo de la *Memoria* de Frías sobre navegación de los ríos. Comuníquese esto a nuestro amigo que se gozará en ello como nos sucede a todos los que ponemos palabras en orden. A mí, digo la verdad, se me cae la baba.

Adiós, pues, querido; trabaje con tino; duerma largo; joda mucho y diviértase que el tiempo pasa i no debemos malograrlo.

De V. affmo.

Domingo. F. Sarmiento. [Rúbrica.]

Tengo que echarle a V. un ([a]) c... i se me abía olvidado. ¿Por qué no mandó a Río Janeiro los ejemplares del *Facundo* que le encargué? Yo e llegado con uno aquí i como temo que la carretada que fue a Francia esté tirada en algún

puerto no e querido desprenderme de él. ¡Qué libro tan desgraciado fue éste; todo, asta la impresión, salió como si Rosas ubiese sido el que ponía la mano en él! Soplese ésa.

/ Valparaíso.

[f. 2 vta.]

Señor Dn. Juan M. Gutiérrez.